LA CAPACIDAD de usted para mantener los brotes de enfermedades al mínimo es clave para el éxito de su crianza de conejos. Muchas enfermedades ocurren por errores de manejo o falta de conocimiento. En los Estados Unidos, Europa y Puerto Rico, el total de pérdidas debido a enfermedades es de aproximadamente 25 por ciento. Esto incluye los gazapos (conejos recién nacidos) nacidos muertos, o que mueren a los pocos días de nacidos, la muerte de gazapos jóvenes, paridoras y padrotes. Enfermedad, puede definirse como la disminución o interrupción del funcionamiento normal de cualquier parte, órgano o sistema del organismo (o combinación de ellos) que se manifiesta por un conjunto de síntomas característicos. Los agentes causales de una enfermedad están continuamente en el medio ambiente del conejo. Sin embargo, que se manifieste una enfermedad en unos conejos y en otros no, puede deberse a la resistencia genética a dicha enfermedad específica por parte de ciertos conejos.

Otro factor que usted debe tomar en cuenta en el caso de las enfermedades es la concentración del agente causal. La concentración de los organismos patógenos (causantes de enfermedades) se relaciona tanto con la higiene como con la densidad poblacional de los animales en las facilidades. En crianzas bajo confinamiento, las enfermedades tienden a aumentar casi proporcionalmente con el aumento del número de animales en un espacio dado. La ventilación, la higiene y la observación son factores importantes en el control de las enfermedades. La ventilación se asocia directamente con la dilución del aire. A menor ventilación, mayor será el número de organismos patógenos dispersos en un área específica. La ventilación adecuada contribuye en gran medida a disminuir las enfermedades respiratorias. La higienización, tanto física como química, es otra forma de reducir los organismos patógenos de la conejera. La remoción de excrementos de las jaulas, la desinfección de las madrigueras, así como la remoción del pelo, reducen el número de organismos causantes de enfermedades. La continua observación de los animales, de sus heces fecales y del consumo de alimento y agua son factores que contribuyen a la detección temprana de enfermedades. Si se espera que aparezcan descargas nasales profusas o diarreas, por lo común es muy poco lo que puede hacerse por salvarles la vida a los animales afectados. Todos aquellos animales que han estado expuestos a enfermedades contagiosas, o se han infestado, deben aislarse. Aísle también a los animales que se han exhibido en ferias, o que ha adquirido recientemente. Manténgalos aislados del resto de la manada por un período no menor de 15 días. Observe de manera estricta estos animales durante dicho período para detectar síntomas de enfermedad como descargas nasales y diarreas. Si sospecha la presencia de alguna enfermedad en el lugar donde adquirió los animales, utilice antibióticos de amplio espectro como oxitetraciclina para la prevención del brote de alguna enfermedad en su conejera.

Mastitis La mastitis es una inflamación de las glándulas mamarias. La infección de las glándulas por la bacteria Staphylococcus aureus, y ocasionalmente por Pasteurella multocida, causan en el conejo esta condición. Las glándulas mamarias se vuelven rojas, sensitivas al tacto, y a veces azulosas o moradas. Por lo general, la coneja no le da de mamar a los gazapos, y la condición empeora. Si no la trata a tiempo, pueden aparecer abscesos, y la glándula se vuelve dura y azulosa. Los conejitos morirán de hambre, y la coneja también puede morir. La terapia a tiempo con antibióticos puede curar la condición. El uso de penicilina (200 unidades) combinada con estreptomicina (1/4 gramo) en aplicaciones intramusculares por tres días consecutivos es un tratamiento eficaz contra esta condición. Si la coneja muriera antes que los gazapos, no los dé en adopción a otra coneja porque pueden transmitir la enfermedad a animales sanos. Si la coneja no muriera y volviera a repetir la condición en el próximo parto, debe eliminarla. Es importante que desinfecte las jaulas, madrigueras y otro equipo, para reducir los casos de mastitis. Una solución de agua y cloro, a razón de 1 onza de ingrediente por cuartillo de agua, es eficaz contra bacterias y virus.